

52. Bienaventurados los Puros, porque ellos Me verán

Abril 19, 2015 - palabras de Jesús a la hermana Clare

Mis hijos están teniendo dificultades para recordar donde han hecho un compromiso con el mundo. El mundo es tan corrupto que las conciencias en realidad nunca han sido formadas adecuadamente. Como resultado de ello, todavía hay mucho que no reconocen de la medida de lo bueno y lo malo. Ellos sienten ciertas cosas de que no son agradables a mí, pero ellos no lo saben, a ciencia cierta. Usted también pertenece a este grupo de personas a veces. Ya ves, Mis pensamientos son tan radicales y diferentes al mundo, es difícil justificarlo ante los ojos de los hombres.

Pero estoy aquí para decirte, que des todo tu esfuerzo y Mi espíritu se encargará del resto. No habrá tiempo en esta Tierra para exponer todas las cosas que me traen dolor, pero después de un tiempo en el Cielo, entenderás mejor las cosas pecaminosas que contaminan. Hasta entonces, hacer lo mejor posible, y yo hare el resto. Yo entiendo su falta de comprensión en cuanto a qué cosas me ofenden. Y, es por esta razón, por lo que estoy siendo más liberal con usted y no requiriendo pureza completa como lo hice en días pasados.

Sí, los trajes de baño aún son una vergüenza para mí. Porque muestran mucha piel de sus cuerpos, pero esa es la norma de su cultura. Recuerdo cuando llevaste a tus hijos a la piscina y cubriste sus cuerpos con pantalones cortos y camisetas, pero ellos tenían una vestimenta parecida a otros que tenían ropas más inadecuadas y eso aun era vergonzoso para mí. Yo no te estoy condenando, Clara, me estoy explicando, cómo son las diferentes normas del Cielo con respecto a su cultura.

Pero, ahora estamos llegando hasta el último momento y yo deseo que todas mis novias sean muy conscientes de lo que es doloroso para mí. Quiero que todas practiquen la castidad – santidad, de los ojos, la mente y el cuerpo. No deje que sus ojos se pierdan. No mirar dos veces cuando ves algo ofensivo para mí. ¿Entiendes que yo VIVO en ti? Veo lo que ves. ¡Oh, por favor, evítame el dolor de tener que ver las cosas de la naturaleza carnal.

Muchos de ustedes han caído en pecados de la carne, debido a la cultura pecaminosa en que viven. Ese fue el plan de satanás para este tiempo y ha tenido gran éxito. Pero ahora, mis novias, al acercarse a nuestro día de la boda, te lo suplico, no quedarse en las cosas de la carne, no te entretengas con ellas. No es divertido para mí, me enferman esas cosas, esto incluye fotografías, canciones y libros.

Señor, sé que el enemigo ha desatado la suciedad como nunca antes, que fácilmente se filtra en nuestras mentes antes de que nos demos cuenta.

No hay condenación sí reconoce estas cosas en su mente. Es cuando usted mora en ellos cuando se contamina a sí mismo. Una vez más, Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Esto es un aspecto importante de la comunión conmigo. Yo deseo que quite esas cosas malas de su mente y permanezca puro. Si no lo hace, crecerán y evolucionaran en algo mucho más peor, y antes de que te des cuenta estarás en peligro y más allá de los límites de su dominio propio. Luego será demasiado tarde y caerá en el pecado.

Te estoy diciendo todo esto por tu propio bien. Por favor, cualquier indicio de inmoralidad, impureza, libertinaje, y falta de restricción moral, sobre todo en la conducta sexual, la ropa provocativa, etc. Huye de ello como a un leproso.

Hay un precio a pagar por la santidad, por la cercanía a mí. Usted recibirá burlas, y desprecio de los familiares cuando te niegues a ver ciertas cosas en el cine y la televisión. Cuando alejas tus ojos de las cosas sucias, trae una elemento de convicción a otros a su alrededor, y se molestan por ello. Pero, usted está

dando testimonio de Dios dentro de usted. Usted está rechazando la impureza moral y el establecimiento de un mejor nivel de comportamiento, con lo que muchos no están de acuerdo.

Y, para aquellos de ustedes que ya han caído en la inmundicia y fornicación, digo, arrepíentense y decidir no hacerlo de nuevo. Clama a mí en esa hora, y te fortaleceré. Aquellos que están dispuestos a entregar sus ojos, son mucho más culpables que aquellos de ustedes que son débiles y se niegan a todas las oportunidades de mirar, pero aún se encuentran subyugados. Yo no te condeno, pero los demonios sí. Ellos traen la tentación y te hacen pensar: Dios me perdonará. Entonces, cuando usted peca, se vierte sobre ti la condena y te reclaman como propio, y con destino al infierno.

Usted encontrará que aquellos de ustedes que son duros críticos con los demás tendrán más dificultades sobre el control de sí mismo. Usted ve, en lugar de apresurarse a criticar, yo permito que fallen por lo que usted tendrá más compasión por sus hermanos y hermanas. Estoy llamando a mis hijos a la Misericordia. Aquellos que muestran la Misericordia, alcanzarán misericordia. Y, los que son legalistas, exigentes y críticos de los demás necesitan aprender la compasión y la humildad. Y, así que yo permito que fallen para llevarlos a sus sentidos y que dejen de juzgar a los demás. Yo no provoco estas cosas, pero veo a los demonios como atacan sobre un alma, y si han sido duros y críticos con otros, yo no vengo a su rescate. Cuanto más degradas a los demás, más puedes caer.

Ahora, cuando un alma ha tenido suficiente y clama a mí para ayudarlos, les recuerda su debilidad por lo que de hecho pueden verse a sí mismos en el mismo nivel que los demás. No es mejor, no más inteligente, no más santo, no más capaz, pero desgraciado, al igual que el resto de la humanidad. Necesitando la redención, que necesitan compasión, necesitando Misericordia y cuando veo que un arrogante, y orgullosa alma empieza entenderlo, entonces intervengo y lo ayudo.

Señor, sé que he tenido una debilidad en el área de alimentos y parece que cada vez que me he traído a casa una pequeña cosa que no cumpla con su aprobación, yo tendría remordimientos y me daría una lectura sobre la humildad.

Sí, yo humillo a los soberbios, permito que fallen en muchas, muchas maneras diferentes porque el orgullo era, y es el pecado original de satanás. El orgullo es el abuelo del pecado y más que cualquier otro pecado, odio al orgullo. Se reproduce la crítica y el chisme, que destruye la vida en Mi Cuerpo - Mi iglesia, y la priva de mis regalos. Destruye los matrimonios y deja a los niños sin la guía de ambos padres. Los degrada y toma el significado de sus vidas de ellos. No hay nada más destructivo que el orgullo - que se puede encontrar detrás de todos los otros pecados: la codicia, la lujuria, y demasiadas cosas que mencionar.

Así que, cuando veo un alma que quiere saber de mí en un nivel más profundo, inmediatamente yo voy a trabajar para romper sus fortalezas para que la vida pueda ser restaurada en esa alma y no fácilmente robada. Cuando hay orgullo, eres una ciudad sin vigilancia, es fácil para el enemigo, caminar libremente y despojarte de todos tus regalos.

Cuando usted es un pastor y usted está en el orgullo, no sólo usted cae, sino también todos los otros que te han escuchado y creído. También Satanás está al acecho de los pastores. Les incita a juzgar a los demás, y luego te roba. Por lo tanto, para todos ustedes, estoy contando estos secretos de la santidad, los secretos de complacerme, y te advierto de las trampas establecidas a tus pies. Justo después de una victoria, cuando te sientes bien, que es tu momento más vulnerable; satanás espera atacarte, provocarte a juzgar a los demás y colocarte por encima de ellos.

Cuando usted comience a sentir esta levadura ven a mi presencia, de inmediato y arrepíentete y ruega el perdón y la misericordia de su alma. Por lo general, cuando lo sientes, es demasiado tarde; ya ha estado caminando en ella. Pero, si usted es muy, muy atento, puede evitar una caída. Sobre todo, quiero que noten la virtud en su hermano y hermana, y te acuso a ti mismo, de que te falta esa virtud.

Quiero que te humilles, por pensar que los demás están por debajo de ti, a tus propios ojos. Este es el refugio seguro sólo para ti. La humildad. Y, si miras de cerca lo suficiente, podrás ver tanta virtud en otros que no te atreverás a señalar con el dedo a nadie. Más bien, usted reconocerá habitualmente la virtud en los demás. Eso mantiene su ciudad segura y bien guardada.

Así que, ahora tal vez usted lo entienda: de ¿por qué usted cae en el pecado, y por qué las cosas te salen mal? Porque yo me opongo a los soberbios, pero doy gracia a los humildes. Los amo a todos con la ternura que sólo su Creador puede tener. Yo te bendigo con la sabiduría y el coraje para superarse a sí mismos y caminar en mi humildad.

Porque, aunque yo soy Dios, no considere el retener mi divinidad, sino que me despoje a mí mismo, tomando forma de siervo humilde, y vine a ti en la semejanza de los hombres, abandonando mi privilegio como su Creador. Este es el carácter de mi novia. Por lo tanto, ve y haz tú lo mismo.